

EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre
donde las leyes mandan y los hombres obedecen*

S. Hermenegildo Rey de Sevilla, Mr.

RITOS DE LOS TURCOS.

Fundada la religion Cristiana sobre la antigua del pueblo de Dios y siendo la Mahometana una mezcla de las dos, no es extraño que todas tres convengan en los preceptos del Decálogo, ó Mandamientos de la Ley de Dios como llamamos, porque a la verdad, no puede haber religion sin estos preceptos fundamentales. Hay, sin embargo, en las tres religiones mencionadas algunos ritos, que sin estar prescritos en aquellos mandamientos son igualmente observados por Cristianos, Judios y Mahometanos; por ejemplo, la Cuaresma y la Pascua. La primera de estas ordenanzas religiosas, aunque no distintamente especificada en la ley de Moises, la vemos practicada por Jesu Cristo en los cuarenta dias de su ayuno en el desierto. Los Cristianos la adoptaron desde los primeros siglos, pero como la observaban no nos ha ocurrido antes investigar, ni estamos dispuestos á hacerlo ahora. La práctica del ayuno por la cuaresma entre los Cristianos, en estos últimos siglos, debemos confesar que ha sido poco rigurosa. En primer lugar, los Católicos; entre estos no ha habido nunca ayuno por que ayunar significa no comer nada en el dia, y poco mas ó menos todos desayunaban por la mañana, y comian á la una; y para conciliar el sueño tomaban colacion á la noche. El objeto de todas las instituciones religiosas, calzadas y descalzas, monacales y mendicantes, era la penitencia, cuyo primer acto era el ayuno; sin embargo, todos los frailes, aun suponiendo que no tomasen chocolate por la mañana, tomaban su comida de once á doce, antes de mediodia, con la circunstancia de ser doble la pitanza en los dias de ayuno; y á la noche dos ó tres platos de verdura para conciliar el sueño, y prepararse para el mismo ayuno en el dia siguiente.

Aun es mucho mas ridiculo el

ayuno de los Protestantes, los que presumen seguir con mas pureza la religion Cristiana. En los muchos años que hemos vivido entre ellos, y habitado hasta con los serios Quácaros, no hemos conocido un solo individuo de secta alguna que deje de tomar su almuerzo ordinario en los dias de cuaresma; ni tienen mas dia de ayuno que el Viernes Santo; y la penitencia se reduce á comer no mas que pescado y ricos pudines, en lugar de carne. Estas observaciones, que en otras circunstancias omitiriamos como impropias, nos han parecido aqui necesarias para hacer mas conocido á nuestros lectores la cuaresma de los Turcos llamada *Ramazan*.

La voz *Ramazan* es el nombre del octavo mes en el año de los Turcos; y principiando siempre su cuaresma en el primer dia de este mes ha tomado su nombre. En el calendario mahometano se llama «*Saum ur Ramazan*,» Ayunos de *Ramazan*; y es uno de los mas famosos ritos de su religion; de la mas estricta obligacion canónica, y uno de los cinco puntos fundamentales en que está fundado el *Islamismo* ó Creencia,—siendo los otros el creer en un solo Dios y su profeta Mahoma; las oraciones diarias; el dar limosna; y el visitar, si fuere posible, el templo de la Meca.

Los meses Turcos son lunares, y el primer dia del mes es por consiguiente el primer dia de la Luna. La astronomía entre los Turcos ha hecho tan poco adelantamiento, que no saben calcular todavia el punto en que la Luna esta en conjuncion como dicen los astrónomos, ó en novilunio como llamamos nosotros y solo la conocen por su primera apariciencia. La importancia de fijar con precision el tiempo exacto en que ha de comenzar el *Ramazan*, hace necesario observar con el mayor cuidado la primera apariciencia lunar, tomandose todas las precauciones posibles para descubrirla cuanto antes; atencion muy principal de los magistrados en las ciuda-

des del imperio, y de los ministros de la iglesia en la capital. Los Mue-zines se colocan en los minaretes ó torrecillas de las mas altas mezquitas, y pasan la noche espiondo el primer momento de la apariciencia de la Luna Nueva. Si sucede que el tiempo está nublado y no se puede descubrir la Luna hasta dos dias despues continuarán los dias de ayuno hasta los dos dias de la Luna siguiente. El ayuno continúa por treinta dias sin interrupcion, porque los Turcos no tienen domingos ni dias de fiestas mas que los de la Pascua.

Se puede asegurar sin temor de contradiccion, que en ninguna religion conocida hay un ayuno mas riguroso que el *Ramazan* de los Mahometanos; es á la verdad una cruel penitencia para los estómagos Turcos, pues que por todo un mes seguido, desde la salida del sol por el horizonte hasta su entrada á la tarde no es permitido á ningun Mahometano tomar la mas minima partícula de alimento, ni una gota de agua, ni oler flores, ni, lo que es mas sensible á muchos, fumar tabaco. Los dispensados de esta obligacion son muy pocos, no permitiendose sino á los niños, á las mugeres que crían, á los enfermos, á los muy ancianos, y á los viajeros en los dias de camino; mas todos estos, exceptua los niños, estan obligados á hacer otras obras de conmutacion; y el Musulman que se ha descuidado de algunos ayunos hasta la hora de su muerte, no podrá salvar su alma sino por grandes donaciones de beneficencia para el público. El viajero no está dispensado de ayunar el primer dia de su camino, y si este no dura mas de un dia, no hay dispensa alguna. Para que un enfermo esté dispensado es menester que haya tenido tres calenturas antes, ó que la enfermedad sea tan peligrosa, que un médico, temeroso de Dios y de su Profeta, declare sobre su conciencia, que el ayuno puede producir fatales consecuencias.

Se continuará.

LITERATURA Y LIBROS

La literatura, como pasatiempo, es entre los modernos un sustituto de la caza y otras diversiones semejantes de los hombres acabados de salir del estado de la naturaleza. Es á la verdad la señal y barómetro de la civilización, pudiéndose estimar el caracter de las naciones y pueblos por el número de bibliotecas públicas, instituciones científicas, y publicaciones de libros nuevos ó repetidas ediciones de los libros de mérito.

La invención de signos convencionales, geroglíficos, caracteres ó letras, fue la base sobre la que se ha ido levantando la acumulación de los conocimientos humanos que brillan ahora en el mundo. Los primeros ejemplos fueron inscripciones de la vanidad real en piedra, para recordar á la posteridad la memoria de sus hechos, cuya relación parece haber sido escrita en versos, como medio mas eficaz para avivar la imaginación y grabarla en la memoria. El segundo paso fue la lógica, ó arte de raciocinar para evitar errores y descubrir la verdad. A esto se siguió la observación de los movimientos de los astros y la clasificación de las estrellas. Despues se redujo á reglas la aritmética, y á axiomas la geometría. Luego se describió la geografía, se ordenó la cronología, y se metodizó la historia. Sobre estos adelantamientos se aplicaron los hombres á observar los efectos de la naturaleza, é investigar sus causas, quees el vasto campo de la filosofía.

Estos conocimientos no podian comunicarse á los ausentes, ni aun conservarse una vez adquiridos, sino por medio de libros. Los libros originalmente eran láminas de metal ó tablitas de madera, la corteza interior de algunos arboles ú hojas lisas y flexibles de otros. Cartillas en láminas de cuerno fueron primitivamente los primeros libros de escuela para enseñar los rudimentos de la lectura. A todos estos métodos añadieron los Egipcios la invención del papel. Esta palabra se deriva de la voz *papyrus*, nombre de una planta de Egipto, especie de caña muy abundante en las orillas del Nilo, cuya fábrica vino á ser un ramo de comercio muy considerable por muchos siglos. Los Chinos han usado de tiempo inmemorial una especie de papel cuyo ingrediente principal era la seda, la que le daba una finura es-

quisita. Ultimamente fabricaron los Arabes papel hecho de algodón, sumamente mejorado ahora por la industria de los Europeos. Los tomos ó libros al principio de la literatura eran compuestos de una tira larga de papel, varias piezas pegadas unas á otras y envueltas en un rollo de madera, como 9 pulgadas de largo y dos de diámetro, con una bola á cada punta, y ultimamente en hojas encuadradas como se usa ahora con tanta conveniencia.

La poesía es una efervescencia arreglada del cerebro, causando por su metro y rima una escitacion extraordinaria, mas de la necesaria para el discurso ordinario de las transacciones de los hombres. De aqui nacen aquellos vultos de la imaginación que por su fuerza suelen venir á ser inconvenientes. La buena poesía es la mas fina manifestación y escitacion de los sentimientos; y la buena prosa es la clara manifestación de los hechos, del mas exacto raciocinio, del convencimiento de la verdad, y el mas seguro modo para propagar los conocimientos adquiridos.

Todas las naciones antiguas tenían poetas de profesion asalariados, para el culto religioso, rapsodias, profecias y música. Esta clase era llamada por los antiguos Judios *Profetas*, y sus composiciones *Profecias*. Los Griegos los llamaban *U Bates*; los Romanos *Vates*. Alejandro Magno tenia en su corte un poeta llamado Cherylus, bajo términos algo duros aunque equitativos; por cada buen verso habia de recibir una moneda de oro, y un garrotazo por cada verso malo, por este medio la musa de Cherylus estaba siempre escitada.

Al principio de la Era Cristiana los libros eran muy escasos, por consiguiente muy caros; eran pocas las escuelas, y el saber leer y escribir era cosa rara. Siendo entonces casi todos los libros sobre religion se consideraba la lectura como esclusiva de los eclesiásticos, teniendo el vulgo como hombres piadosos á los que sabian leer. Tanto era el aprecio que se hacia de un libro devocional, que un sermón ú homilia se solia vender por 200 ovejas, y el que hacia donacion de una biblia á alguna iglesia se le aplicaba un gran número de misas por su alma. La lectura de libros profanos era considerada como sospechosa de mala fé, y aun como modo de comunicacion con el diablo.

Cuando la pasión por leer empezó en el siglo trece y catorce, el

arte de escribir tomó un vuelo muy rápido, la ocupacion de copiar se hizo muy hourada, y los copistas tenían grande reputación á proporción de su crítica y exactitud; esta fue sin duda la causa de haber llegado á nosotros los autores clásicos con tanta exactitud y perfección mecánica, porque el mérito mas distinguido de un copista era el no transcribir imperfección alguna. Tan grande era el número de familias que se mantenian con el producto del ejercicio de copiar libros, que la invención de la imprenta fue considerada en muchos pueblos, como una grande calamidad, y no hay duda en que se vieron distituidas muchas personas que no habian aprendido mas que á escribir, y á las que su edad ó circunstancias no le permitian aprender otro oficio.

Los primeros autores al establecimiento de las letras en Europa tienen poca fama, á causa de la inutilidad de los asuntos sobre que escribian, interesantes, solamente en sus dias ó á personas que ignoraban el buen gusto. España es quizas la primera nacion en Europa donde se escribieron libros y poesías que han merecido conservarse hasta los tiempos presentes; el poema del Cid es la obra poética mas antigua en las lenguas vulgares de Europa, la mas original, la mas sublime y animada del romance castellano, á pesar de la desventaja del verso preferido por el autor y de los dialectos del tiempo. No se han conservado mas de 4,000 versos de esta obra singular, y por la manera que comienza, no hay duda que se ha perdido mucho del principio, que contendria el nacimiento y juventud del heroe. La Crónica de España, y las siete Partidas, escritas á mediado del siglo XIII, no solo son la historia y código de leyes mas antiguo entre todas las lenguas modernas, mas de tanto mérito que son consideradas como ilustres monumentos de la literatura de un rey que falleció en 1282. A este mismo monarca se debe la obra mas antigua de astronomía en lengua vulgar, conocida por el nombre del autor, "Las Tablas Alfonsivas." Antes de la invención de la imprenta habia ya escritores, particularmente sobre historia, de mucho mérito, y poco despues de haberse introducido el arte de imprimir llegó la lengua castellana á su mas alto grado de cultura. El romance de D. Quijote ha merecido la primacia en este estilo.

(Se continuará.)

La Vision.

I

Mi frente ardía, el pulso me temblaba
Que en medio de la noche solo estaba,
Y un recuerdo tristísimo infundía
En mi alma inquieta hondísima agonía,

Y repasaba en mi mente
Lo pasado y lo presente,
Lo pasado con terror,
Lo presente con dolor...

Súbito un ruido en rededor sentí,
Alcé los ojos, y en los aires ví
Un angel que bañaba viva luz,
Y entre los brazos la modesta Cruz

Y deslumbrado quedé,
Y al punto me arrodillé,
Y el ángel se fué acercando,
Y yo atónito admirando . . .

Sus alas parecían de rubies
Y rosas y violetas y alhelios,
Y flores mil del celestial Edén
Eran guirnalda á su sagrada sien .

Mágico olor de ambrosia
El querube despedía,
Y un rastro de luz dejaba
Por do quiera que pasaba.

II

Ya junto á mi, con celestial acento,
Mas suave que el eco de una lira,
Así me habló . . . sus alas plegó el viento,

“¿Conoces poeta, la niña que ves?
Tu mundo de cieno ya el mio no es;
Un mundo que habito que le es superior,
Yo juego á las plantas de mi criador .

Trece años apenas me viste, y morí,
Rosa del rosal tronchada caí;
Os dejé tan solos! . . . Este mi tormento,
Por eso lloraba al llegar el momento!

Y todos lloraban Momento terrible!
Que aún hiela de espanto mi pecho sensible!
Dejar tantas prendas, sus padres dejar;
Verse lentamente en su seno espirar!

No poder siquiera decirles á Dios!!
Que la muerte próxima ataba mi voz,
Mis ojos hablaban . . . Sus besos sentía,
Su calor vivísimo revivir me hacia!

Inocente, el aura celestial hendí,
Y entre serafines al punto me ví;
Y á tu hijo lindísimo con ellos hallé,
Lo mecí en mis brazos, su frente besé.

¡Que hermoso es el trono do asienta su planta
Angel que del fuerte la furia quebranta,
Angel que del débil sostiene el aliento
Que al justo da paz, y al malo tormento!

Y en tan augusta mansion
Donde se escucha á la par
El castigo prodigar
Y prodigar el perdón,
Paso mi vida cantando
Y por vosotros rogando.

Que los angeles del cielo
A las plantas del Señor
Cantan himnos en su honor,
Y este es su afán su consuelo.
¡Allí sublime armonía
Es el pan de cada día!

Allí la verdad desnuda,
Allí el amor sin disfraz
Allí la dicha, la paz,
La confianza, no la duda;
Que el velo denso se ha endido
De lo que es, de cuanto ha sido!

Todo allí presenta el sello
De hondísima eternidad,
Siempre allí la misma edad,
Nada se cae, ni un cabello . . .
Allí ni ataud, ni cuna,
Ni pobreza, ni fortuna.

De santa igualdad la voz
Dota allí sagradas leyes,
Allí no, no hay hombres-reyes
Solo hay un rey, y ese es Dios! . . .”

III

Dijo el querube . . . y blandamente el ala
Moviendo de un rocío celestial
Bañó mi frente, y se alejó, la risa
Jugando en su semblante angelical.

Y al irse ya á perder en el espacio,
A Dios! Su boca pronunció, y la brisa
Trajo hasta mi sus últimas palabras:
“No olvides nunca á la inocente Luisa!”

P. C.

Un sabio dijo que el oro es la piedra de toque para conocer su verdadero quilate; pero otro sabio, extendiéndose mas sobre estos ensayos, añadió: = Que se prueba el oro por el fuego, la muger por el oro, y el hombre por la muger.

El teatro del mundo, decía Pitágoras, se asemeja al espectáculo de los juegos olímpicos. Unos abren tiendas en el, sin pensar en mas que á la ganancia; otros contribuyen con sus personas y no buscan mas que la gloria; y los otros se contentan solo con ver los juegos; la condicion de estos últimos no es en verdad la peor.

PICO LLAMADO PEDRO BOTTE.

Los Portugueses, al principio de sus descubrimientos en el Mar Indico, hallaron dos islas pequeñas á la parte oriental de la grande isla Madagascar, y habiendo desembarcado y halladolas sin habitantes, no hicieron aprecio de ellas. El capitán Mascarenhas les dio su propio nombre que pronto fue olvidado. En 1698, durante la guerra entre la Holanda y Portugal, el admirante Van Nek tomó posesion de una de aquellas islas, y le dió el nombre de Mauritius, como cumplimiento á Mauricio de Nassau Principe de Orange. De tan poca importancia era entonces la isla de Mauritius que no pensaron los Holandeses en poblarla hasta el año 1640. La pobreza de esta pequeña y esteril isla indujo despues al gobierno Holandes á abandonarla, y llevar su poca poblacion á la rica isla de Ceilan.

Los Franceses habian tomado posesion mucho tiempo antes de la isla vecina llamada Borbon, y la colonia fue creciendo en prosperidad; por lo que resolvieron tomar posesion de la isla abandonada, y la poblaron con el nombre de la Isla de Francia. Asi continuó como colonia francesa hasta que en 1710 se apoderaron de ambas los Ingleses; y por el tratado de paz en 1714, Borbon fue restituida á la Francia, y la otra fue retenida por los Ingleses con su antiguo nombre de Mauirius.

La isla de Mauritius es estrechamente montañosa, mostrando por todas partes señales evidentes de haber sido formada por algun volcan. La altura de las montañas de dos á tres mil pies de elevacion no es muy considerable, sus cumbres, sin embargo, estan cubiertas de nieve la mayor parte del año. Las figuras de estas montañas no tienen regularidad alguna, mas al contrario cada una presenta una forma singular, variando caprichosamente por cada lado que se mira. Una en particular tiene la apariencia mas fantástica que puede imaginarse: una pirámide de basalto con puntas, filos, huecos y rajaduras se eleva por mas de seiscientas varas, y á donde al parecer debia terminar el cono hay una enorme masa de roca, como doce varas de alto y poco menos de diámetro, que parece haber sido puesta allí á manos para representar la cabeza de este monstruo basál-

tico, ó para servir de bola y ornamento á este juguete de la naturaleza.

Esta singularidad atrajo desde luego la atencion de los marineros, escitando su intrepidez para trepar arriba. Se dice que un marinero holandés llamado Pedro Botte trepó hasta el tope de la cabeza, pero que al bajar fue desgraciadamente precipitado; y desde entonces la roca ha sido conocida con el nombre de aquel infeliz aventurero. No hay testimonio histórico de aquel hecho, siendo solo su rumor tradicional; porque aun suponiendo como cosa cierta que el marinero Botte hubiera tentado trepar hasta el tope de la cabeza, el fin trágico que tuvo en su descenso nos privó de saber si efectivamente consiguió montar hasta el vértice, circunstancia que solo él podia comunicar. Hay otro rumor de que un Frances logró subir hasta lo alto de la cabeza hace cuarenta ó cincuenta años, pero no se sabe de cierto. El caso es, que despues de haberse apoderado los Ingleses de esta isla, y examinado la inaccesibilidad del Pedro Botte, se tuvo por opinion general que nadie habia montado arriba ni era posible conseguirlo.

No hay cosa que escite mas á los marineros Ingleses, que el deseo de señalarse entre ellos haciendo una hazaña de esta naturaleza; y mientras hay probabilidad de agarrarse á una mala sogá, y tener apoyado un solo dedo del pie, nada es creído imposible. Varias veces fue tentada la empresa, pero siempre quedó malograda. En 1831, el capitán Lloyd, primer ingeniero civil de aquella isla acompañado de Mr. Dawkins, lograron subir hasta el cuello, pero la dificultad está en trepar por la cabeza, proyectando esta muchos pies por tres partes del cuello. El ingeniero habia llevado una escalera de mano, y poniendola en la meseta que hay debajo de la cabeza, aunque no llegaba sino hasta la mitad, y en una linea casi perpendicular, fue de opinion que con un poco de esfuerzo podria conseguirse la empresa tan deseada de los marineros.

Esta opinion de un hombre tan inteligente como el capitán Lloyd animó á los aventureros, los que hicieron una expedicion en Septiembre 1832, cuando se logró el triunfo de enarbolar el pavellon Ingles sobre la cabeza del, hasta entonces inaccesible, Pedro Botte, cuyos detalles fueron comunicados por Mr.

Barrow á la Real Sociedad Geográfica de Londres, y publicados en el tomo tercero de sus Memorias, ó *Journal*, para 1833, de donde hemos extractado lo mas interesante, y tomando una representacion de la montaña.

“La montaña Pedro Botte, principia la narracion, vista de lejos por muchas partes, parece levantarse de una cordillera que corre casi paralela á la costa en que se halla la bahia de Port Louis, la capital de la isla al lado occidental; pero al acercarse á su base se ve que está separada del resto, todo al rededor, por una quebrada de tremenda profundidad. El dia 7 de Septiembre fue el señalado para esta curiosa expedicion. El capitán Lloyd y los tenientes Philpotts, Keppel y Taylor, eran los directores de tan peligrosa aventura; y hechas todas las preparaciones que se creyeron oportunas partió la compañía en una linea de marcha la mas pintoresca. La vanguardia se componia de una tropa de sipoyes (soldados del país de India) en sus uniformes nacionales, y varios negros ademas llevandó las provisiones. La senda que tomaron seguia á lo largo de una quebrada, formada por los torrentes que forman las lluvias periodicas, y como el agua se lleva la tierra quedan las piedras sueltas, haciendo el paso tan desagradable como peligroso. Esta senda no tenia mas de un pie de ancho, y como cuatrocientas varas de largo subiendo por ella los negros con sus cargas, y agarrandose á las matas de la parte de arriba para asegurar un pie mientras movian el otro.

(Se continuará.)

NUMERO DE OJOS. del Escarabajo y de la Mosca de Caballo.

Los ojos de los insectos son inmóviles, y muchos de ellos parecen estar cortados en una multitud de cuadrillos, ó pequeñas superficies como la del diamante, y tienen la apariencia de redcillas. Cada una de estas superficies se supone posee la potencia y propiedades de un ojo, y Lewenhoeck contó 3181 en los cuernos de un escarabajo, y 800 en los de una mosca de caballo.

Editor responsable P. M. RAMIREZ

Imprenta de EL ATLANTE.